

LA REALIDAD

Palabras graves he venido a escribir
sobre la piedra,
sobre los mármoles antiguos, cerca del mar,
entre las caracolas casi eternas
y algún delfín arrinconado y triste.
He venido a escribir: “Todo comienza
aquí en la cima de la luz”.

“Nacidos
con el triunfo en la frente, enderecemos
los caminos. Son nuestros”.

“Oh, magnífica
región de la belleza,
henos en pie, rabiosamente vivos”.

He venido a escribir sobre la piedra
palabras graves,
hermosas y tremendas
como columnas, pero no carcomidas
como ellas,
sino delirantes. Palabras

como ríos profundos, como estrellas
altas. Escribir “agua”, y sentirse arrastrado
por un viento de fiesta,
un fuerza de paz. Escribir “hombre”,
y sentirnos próximos. Aquí, la mesa,
las manos tuyas, mías,
vuestras.
Y, en tanto,
un aire amigo que comparte y acerca.

He venido a escribir palabras graves
y bellas.
Raíces más que palabras,
bloques de piedra,
montes de esperanza,
y no he encontrado más que arena.
He escrito con el dedo, con la rabia:
“Aquí, en la cima de la luz, todo comienza...”
Y el viento, sólo un poco de viento,
se ha llevado la palabra, me ha dejado la pena.

JOSÉ ALBI